

De víctima a vencedor

James Weldon Hill, D.Jur.
Abogado
Florida, Estados Unidos

Tal como alguien piensa en su corazón, así es.
Si piensa en derrota—es derrotado.
Si piensa en victoria—es victorioso.

ES SU OPCIÓN

El primer número de la revista ISLAS (Afro-Cuban Alliance, Inc.) salió el primero de junio de 2005. Sus fundadoras y directoras, Jaqueline H. Arroyo y Dorothy L. Jenkins, trajeron a colación una cita del Dr. Martín Luther King, Jr. y expusieron así las intenciones y objetivos de la publicación:

“No nos podemos quedar ociosamente esperando y no preocuparnos por lo que pasa [en Cuba] y otros lugares. Una injusticia en cualquier lugar amenaza la justicia dondequiera. Estamos atrapados en una red inescapable de mutualidad, vinculados en una sola prenda del destino. Lo que le afecte a uno directamente, afecta a todos indirectamente”.¹

Las fundadoras y directoras afirmaron:

“Abrimos esta revista con estas palabras porque para no hay otras palabras para nosotras para mejor expresar el por qué les presentamos ISLAS hoy día. ISLAS es una revista dedicada a los asuntos y retos del pueblo afrocubano en la isla de Cuba...”

Los retos que antes enfrentaban y aun encaran los afrocubanos son los mismos enfrentados por toda la gente desposeída del mundo. Sin embargo, en este caso nos referimos a los africanos y sus descendientes regados por todo el planeta.

Desde que se publicó el primer artículo en ISLAS se ha examinado una y otra vez el problema del trato inhumano de unos a otros. La ironía está en que ese trato inhumano que ha experimentado

y sigue experimentando el pueblo afrocubano es el mismo que sufren todos los pueblos de este planeta a manos de sus pares, por ejemplo: europeos a europeos y asiáticos a asiáticos.² La meta de sus pares es conquistar y esclavizarlos. A veces, el que esclaviza sale de su propia nación y conspira con otros para esclavizar a su propia gente o a otro pueblo por razones económicas. Sabemos de este trato en este planeta desde el alba de la historia. La pregunta es: ¿por qué?

Veamos algunas posibilidades:

A la gente que se le niega sus derechos humanos y es esclavizada, se le considera ignorante, hosca y merecedora de semejante trato.

Esta gente es de un color, raza, etnia distinta y, por ende, no merece mejor trato.

Hasta ahora he podido deducir dos razones del funesto trato que la gente oprimida/esclavizada debe soportar. Sin embargo, seamos realistas. Las dos razones de más arriba sirven sólo de subterfugio para ocultar la verdadera razón de por qué el hombre le inflige a su par: la razón económica. En toda la historia se ve que toda guerra se libró para conseguir botín y tierra, y para que la gente laborara en la tierra en beneficio del conquistador.

Al haberse afirmado y explorado los ‘problemas’ de los afrocubanos en 23 números de ISLAS, la pregunta ahora es cómo los afrocubanos pueden liderar (y tienen que hacerlo) la solución tras abordar sus problemas. La gente de buena voluntad y aquellos que sufren de las mismas condiciones pueden ayudarlos a enfrentar y resolver este problema, pero como se dijo antes, sólo Uds. pueden saber lo que quieren y necesitan. Entonces, sólo Uds. pueden resolver su problema.

Para resolver un problema, primero hay que entenderlo junto con su causa. Obviamente, las dos razones ofrecidas más arriba sirven sólo de distracción y subterfugio para ocultar el verdadero problema y su significado. Si es así, ¿cuál es la raíz de este problema? Miremos y estudiemos la “Regla de Oro”, que elocuentemente dice: “El que tiene el oro hace la regla.”

Lean de nuevo la Regla. ¿Coincidimos?

Recuerda, quien controla tu vida a través de la comida y el albergue, tu verdadera y completa existencia, es quien hace las reglas que te gobiernan y esclavizan.

El que tiene el oro, hace las reglas.

Mientras escribo esto, se están haciendo las reglas dentro y fuera de Cuba. Los que las hacen son los que tienen el oro y están haciendo las reglas que mantienen económicamente esclavizados a los demás. Es el momento para buscar formas de controlar la riqueza, el oro que pasa por sus manos, y todo lo que puedan alcanzar. Sin control al menos de la riqueza que les pasa por las manos, seguirán siendo víctimas. Nunca serán vencedores.

Recuerden que cuando encaminen su objetivo hacia el goce de la autosuficiencia económica, verán entonces la verdadera “guerra” entre los “ricos” y los “desposeídos”. Prepárense, porque entonces comenzará la “verdadera guerra”. Este es el meollo. La raza, el color de piel, la etnia y otros atributos son simplemente métodos usados para dividir y conquistar. Esta diversión/división provee protección a los “ricos”.

Un repaso de historia muestra claramente que cuando ciertos líderes empiezan a entrar a la esfera económica y los “ricos” consideran que sus acciones son destructivas, los matan/asesinan/eliminan.

Al conversar sobre la violación de derechos humanos y civiles, debemos recordar que ha llegado el momento (con demasiado retraso) de invitar a los jóvenes a esta conversación. Después de todo, es su problema también. Ellos enfrentarán la misma guerra económica que encaran ustedes hoy día, si no rechazan esa “mentalidad de víctimas” y asumen una “actitud de vencedores”. Se les tiene

que enseñar a unificarse y continuar la lucha por la autosuficiencia económica. Tienen que volverse vencedores y no víctimas.

También es un momento muy apropiado para enseñarles a nuestros hijos sobre la historia de sus ancestros.³ Hay que recordarles que existieron y construyeron grandes y vibrantes civilizaciones miles de años antes de la llegada de los bárbaros. Deben estudiar las obras del ex presidente de Sudáfrica Nelson Rolihlahla Mandela, y de quienes lucharon junto a él en contra de los invasores que llevaron el apartheid a su país. Dedicó toda su vida a la lucha, hasta los años de injusta prisión, y retuvo su posición de vencedor y nunca de víctima. Como resultado, él y sus colegas lograron liberar a Sudáfrica de sus invasores desalmados y forasteros.³

Para resumir, y no obstante la información distorsionada que generalmente ofrecen los medios de comunicación, puedo afirmarles que sólo sabiendo de dónde vino uno se puede apreciar y saber hacia dónde uno va.

Así mismo necesitan saber sobre la esclavitud de otros, sobre la violación de sus derechos humanos y civiles por sus “pares” empeñados en controlarlos mediante la “Regla de Oro”. Es un momento muy oportuno para que participen en esta conversación. Debemos alentarlos a estudiar y compartir con otros la búsqueda de soluciones al problema propio.

De ahí que se invite a nuestros jóvenes a que nos manden sus artículos y participen en esta conversación.

Notas:

- 1- ISLAS 1 (Junio de 2005): 3.
- 2- Painter, Nell Irvin. *The History of White People*, W. W. Norton & Company, 2010.
- 3- Diop, Cheikh Anta. *The African Origin of Civilization. Lawrence Hill Books, 1974; Civilization or Barbarism: An Authentic Anthropology*. Lawrence Hill Books, 1991.
- 4- Sampson, Anthony. *MANDELA: Authorized Biography*. Vintage Books, 1999.